

WOLFGANG AMADEUS MOZART

1. INFANCIA

Mozart nació en Salzburgo, Austria, el 27 de enero de 1756.

Su padre, Leopold Mozart, se trasladó a Salzburgo, para estudiar filosofía en su Universidad, pero no llegó a acabar la carrera, pues lo que realmente le apasionaba era la música. Fue nombrado compositor de la corte y cámara del príncipe-arzobispo y en 1763 vicemaestro de capilla.

Wolfgang tocaba de memoria en el clave algunas composiciones cuando tenía cuatro años y compuso ya su primera obra, un *Minueto y Trío*.

Tras su presentación en público, Leopold consideró a Mozart preparado para una manifestación mucho más comprometida. Por eso, en 1762 emprendieron el viaje hacia Viena, donde Mozart y su padre actuaron numerosas veces en los palacios y casas de la nobleza.

El éxito que tuvieron fue apoteósico. La gente no se cansaba de admirar aquel prodigio de seis años que tocaba el clave con la maestría de un consumado artista. Los nobles se lo disputaban y el emperador mismo llegó a colocarse a su izquierda para pasarle las hojas durante la ejecución de las obras.

Una de las cualidades de Mozart que más llamaba la atención era su capacidad de improvisación, desarrollar cualquier tema. Estas primeras composiciones no son, en realidad, más que esbozos. Se trata de cuatro piezas breves para piano, casi todas a dos voces.

2. LOS GRANDES VIAJES

El ritmo de vida que Leopold impuso a sus hijos tuvo una grave consecuencia, no conocieron propiamente la infancia, sobre todo Mozart, en el que los constantes viajes contribuyeron, probablemente, a minar su salud, pues ya estuvo aquejado de una serie de enfermedades que nunca le abandonarían, y influyeron en su prematura muerte.

La primera ciudad importante en que hicieron escala fue Munich. Wolfgang dio un concierto en el palacio de Nymphenburg y en otros sitios con Nannerl, ella sola o los dos juntos. En Augsburgo, la ciudad natal de Leopold dieron tres conciertos públicos y compraron un clavicordio de viaje. Prosiguieron el viaje a Maguncia, Frankfurt, Coblenza y Aquisgrán, donde tocaron para la princesa Anna Amalia de Prusia. Finalmente llegaron al primer destino de su viaje: París.

Los conciertos se sucedieron con grandísimo éxito, tanto artístico como financiero, tocaron varias veces ante Luis XV y tomaron parte en recepciones, banquetes y otros actos, de los que Nannerl refiere interesantes detalles en su diario. En París publicó Mozart dos pares de sonatas para clave, que fueron las primeras obras que imprimió.

El 1764 partieron de París en dirección a Londres. La primera actuación de Wolfgang y Nannerl en el palacio de El rey llegó a someter a Wolfgang a un auténtico *test*: le hizo tocar a primera vista obras de Haendel y de otros autores. Los músicos más expertos de la capital londinense también sometieron al jovencísimo maestro a las más refinadas pruebas técnicas, de todas las cuales salió triunfante, asistieron también los Mozart a numerosos conciertos y representaciones de ópera italiana. Ésta fue, a lo que parece, la primera vez que Wolfgang presenció un espectáculo. Entre los compositores con quienes hizo amistad destaca Bach, cuyo influjo sobre Mozart fue profundo y duradero. Finalmente, en 1765 la familia Mozart embarcó en Dover para

regresar a casa, pero hicieron numerosos y a veces prolongados altos en el camino.

Permanecieron varios meses en los Países Bajos tocando para la nobleza y dando conciertos públicos en las principales ciudades. En 1766 llegaron de nuevo a París, y el 9 de julio del mismo año lo dejaron y se dirigieron a Dijon, Lyon, Ginebra, Lausanne, Berna, Zurich, Augsburgo Y Munich. El 30 de noviembre de 1766 llegaron, finalmente, a Salzburgo.

La ópera atraía cada vez más a Wolfgang, quien, a pesar de que sólo tenía 11 años era ya un compositor completamente seguro de sí mismo. Pero como la ópera no tenía cabida en Salzburgo, la familia se trasladó a Viena. Gracias al interés personal del emperador compondría una ópera bufa, *La finta semplice*.

Mozart compuso la partitura con rapidez: en tres meses completó las casi 650 páginas que comprendían los tres actos de la ópera. Entonces comenzó el calvario: todos los intentos de representarla se estrellaron contra una sorda e implacable oposición, causada por la envidia de los músicos.

En la consagración de una iglesia, en un suburbio de Viena, estrenó, ante la corte y numeroso público, tres importantes obras: una misa solemne a 4 voces y orquesta, un ofertorio, un concierto para trompeta y orquesta y, el himno *Veni Sancte Spiritus*. Con este triunfo en la mano, los Mozart regresaron satisfechos a Salzburgo, donde en 1769.

Después de la pausa en Salzburgo, Leopold decidió llevar a su hijo a Italia, y el 12 de diciembre de 1769 se pusieron en camino. El viaje fue triunfal, en todas partes fueron recibidos con cordialidad y el genio de Mozart suscitó los mayores entusiasmos. Particularmente importantes fueron las jornadas vividas en Verona, y luego, a través de Florencia, Siena, Orvieto y Viterbo, llegaron a Roma el 11 de abril de 1770.

Llegaron a Roma a tiempo de asistir a los célebres oficios de Semana Santa en la capilla Sixtina del Vaticano. Tuvo una intensa actividad, daba casi a diario un concierto en diversos palacios, pero a pesar de eso tuvo tiempo para componer: una contradanza, que inmediatamente envió a Salzburgo, dos sinfonías, un canon a 4 voces, dos arias y un Kyrie a cinco voces. El 14 de mayo llegaron a Nápoles, que era entonces uno de los principales centros de ópera del mundo. El 25 de junio dejaron Nápoles y volvieron a Roma, donde se les recibió el cardenal Pallavicini. El 10 de julio salieron hacia Bolonia. Durante el tiempo que estuvo viviendo en Bolonia, visitó con frecuencia al padre Martini. El 28 de marzo regresaron a Salzburgo.

3. MADUREZ

Mozart regresó otra vez a Italia, donde permaneció hasta 1773, y después regresó a Salzburgo.

Mozart aprovechó la vida tranquila de Salzburgo para entregarse intensamente a la composición: en pocas semanas salieron de su pluma los Divertimentos y las Sinfonías, el *Concertone para 2 violines y orquesta*, la *Missa brevis*, la gran *Missa in honorem Sanctissimae Trinitatis*, el salmo *In te, Domine, speravi*, y varias composiciones religiosas menores.

Se trasladó a una casa más amplia y cómoda, desde la estrecha Getreidgasse a la parte nueva de la ciudad. El cambio reflejó, por una parte, una nueva situación económica y, por otra, una nueva situación social: sus actuales amistades eran personas de cierto rango y no los músicos asalariados de la ciudad.

Los meses que siguieron, con su paz familiar y social y con posibilidades de estrenar sus obras en la orquesta y el coro de la corte y de la catedral, se tradujeron en una importante serie de composiciones.

También escribió el *Concierto para piano*, el primero que compuso para este instrumento; el *Concierto para fagot*, varias obras para piano solo, las *Variaciones sobre un minueto de Johann Christian Fischer*, la *Sonata a cuatro manos*, etc. Importante fue también la música religiosa: las dos *Missa brevis*, el *Dixit* y el *Magnificat*,

y otras composiciones menores. En el capítulo de música de cámara hay que señalar el *Quinteto para cuerda en si bemol mayor*, que fue el primero que escribió.

En el verano de 1774 Mozart recibió de Munich el encargo de componer una ópera para la inauguración de la temporada llamada de Carnaval, que comenzaba unos días después de Navidad. La obra sería *La finta gardiniera* (*La jardinera fingida*).

La *finta gardiniera* significó para Mozart el regreso a la ópera bufa, género en el que compondría las obras maestras de sus últimos años. Comenzó a trabajar en ella en septiembre de 1774 y a comienzos de diciembre ya la había terminado.

El 13 de enero se representó en Munich, y el éxito fue triunfal. Mozart permaneció en Munich hasta el Carnaval. En este tiempo compuso la *Sonata para fagot y violoncelo*, los Divertimentos, la magnífica *Sonata para piano en re mayor*, la *Missa Brevis*, y el ofertorio *Misericordias Domini*.

Regresó a Salzburgo, donde permaneció dos largos años muy ricos en producciones artísticas, pero llenos de crisis internas, de sufrimientos y de luchas por tratar de ser lo que él quería ser. Mozart producía constantemente para la orquesta, para la catedral, para ocasiones especiales. Pero se sentía ahogado en aquel ambiente provinciano.

Mozart partió con su madre con rumbo a Munich. Mozart intentó ser admitido como compositor de la corte. Pero tras leer las cartas de su hijo, Leopold vio clara la situación y le escribió diciéndole que no se quedara más tiempo en Munich. Salió hacia Augsburgo, donde dio varios conciertos, que le proporcionaron algo de dinero.

A comienzos del verano ocurrió una tragedia: el 3 de julio, después de breve enfermedad, murió su madre, aquella mujer que se contentó con estar siempre en un segundo plano, sirviendo a su marido y a sus hijos. la terrible verdad.

Al quedarse solo, Mozart se fue a vivir con Grimm, pero pronto viajó a Mannheim. En esta ciudad permaneció un mes, Munich, donde se alojó en casa de los Weber, que se habían trasladado allí siguiendo al príncipe.

El puesto que su padre había conseguido para él era el de organista de la corte. Según el decreto de nombramiento, debería tocar en la corte y en la catedral, ayudar a la instrucción de los niños del coro y componer cuando fuera necesario. Comenzaron así dos años sin grandes acontecimientos personales, pero llenos de producciones artísticas, cuya sola enumeración asombra: la *Misa de la coronación*, y la *Misa solemnis en do mayor*, quizá las mejores que compuso; las dos grandes series de vísperas, las *Vesperae de Dominica*, y las *Vesperae solemnes de confessore*, las *sinfonías* nº 33 y 34, una *Sinfonía concertante para dos violines, viola y orquesta*, la *Sonata en si bemol mayor*, y numerosos divertimentos, serenatas, marchas, minuets para piano, arias, etc.

Mozart había logrado introducirse como profesor y lo que ganaba con las lecciones le daba para vivir sin excesivos aprietos.

La vida conyugal de Mozart fue relativamente feliz: durante toda su vida estuvo muy enamorado de su mujer. En cambio, sufrieron continuas estrecheces económicas. No parece que pasaran hambre o que les faltaran los medios esenciales de vida, ya que tuvieron siempre coche propio y un criado al menos.

Entre las composiciones de 1775 destacan los seis cuartetos dedicados a Haydn, una importante serie de conciertos para piano, la cantata religiosa *Davidde penitente*, el *Cuarteto en sol menor*, y la *Sonata para violín y piano en mi bemol mayor*.

Pero la ópera seguía atrayéndole irresistiblemente, y en esta época estaba embarcado en una obra teatral muy ambiciosa y que iba a significar un segundo paso importante en el mundo de la ópera: *Las bodas de Fígaro*. Mozart comenzó la composición de esta obra a finales de octubre de 1785, y la concluyó en de abril de 1786. El 1 de mayo, fue estrenada en el Burgtheater.

A finales de 1786 recibió Mozart una invitación para ir a Praga, ciudad en la que era muy conocido y donde su ópera *Las bodas de Fígaro* triunfaba plenamente. Llegó junto con su mujer en 1787 y tuvo la satisfacción de ver cuán popular y estimado era, dió un concierto en que presentó una sinfonía compuesta para esta ocasión: la *Sinfonía nº 38 Praga*. Wolfgang y su mujer volvieron a Viena, después de una visita breve, triunfal y útil desde el punto de vista práctico.

Pero una grave noticia vino a turbar estos momentos felices: el 4 de abril supo que su padre estaba enfermo de cierta gravedad. Inmediatamente le escribió, mostrando su sorpresa, no las recibió directamente: Leopold murió, sin ninguno de sus dos hijos al lado, el 28 de mayo.

Se casó con Anna Maria Pertl. De los siete hijos que tuvieron sólo dos superaron la infancia: Maria Anna Walpurgis, Nannerl, y Wolfgang.

En 1778 *Don Giovanni* se representó por primera vez en Viena. Y aunque no tuvo la fervorosa acogida de Praga, la obra se repitió durante 15 noches.

A finales de septiembre de ese año recibió el contrato para una nueva ópera, esta obra sería *Così fan tutte*, la tercera de las grandes óperas que compuso en colaboración con Da Ponte.

Se estreno a principios de 1790 en el Burgtheater de Viena. La obra fue muy bien acogida y se volvió a representar.

En esta época Mozart estaba componiendo una nueva ópera, *La flauta mágica*, que tuvo un éxito aplastante.

En este mismo año Mozart enfermó, pero inició la composición de su última obra en la cama. El *Réquiem* K. 626, que no consiguió terminar. En la noche del 4 de diciembre, Mozart murió.

4. OBRA

El sistema de articulación mozartiano parece contener ya dentro de sí toda la sensibilidad del siglo XIX. En la música de Mozart se acusan las primeras rupturas de la simetría que permitirán la posterior formalización de una textura musical de prosa. Por ello se considera a Mozart el primero de los románticos: porque se trata del exponente más acabado y dialécticamente más complejo del clasicismo.

OBRA VOCAL Y CORAL

Aproximadamente una cuarta parte de la vasta producción de Wolfgang Amadeus Mozart está constituida por obras vocales y corales de diverso género y variada significación. El amplísimo ámbito de esta parcela mozartiana abarca desde las más sublimes armonías, presentes en sus misas y obras religiosas, hasta la broma llana y natural de los cánones para diversas voces, compuestos en momentos de distensión y esparcimiento con amigos, músicos y gentes de teatro.

LA ÓPERA MOZARTIANA

No hay nada más característico de Mozart, en su carrera como compositor de óperas, que la despreocupación que mostraba por los medios con los que había de trabajar.

La ópera antes de Mozart

En Italia se cultivaba a la vez la ópera seria y la ópera bufa. Fue Nápoles la ciudad que fundamentalmente promocionó el segundo tipo, nacido de los cortos *intermezzi* que se representaban en los entreactos de la ópera seria. Por tanto, el panorama operístico europeo cuando apareció Mozart era variado, aunque estaba dominado por los italianos.

OPERA SERIA

Durante su primer viaje a Italia, el joven Mozart, aconsejado por su padre y mentor, hubo de componer dentro del estilo todavía considerado como el más importante y característico, el de la ópera seria, que, a pesar del crecimiento paulatino de la ópera bufa, aún estaba en boga. Mozart sigue en sus óperas serias las pautas que el género y sus cultivadores han marcado: recitativo *secco*, largas arias con *da capo*, rigidez y convencionalismo; o sea, permanente servicio al carácter auténtico tirano y único creador.

OPERA BUFA

En la ópera bufa de Mozart tiene más importancia para la caracterización de los personajes la anécdota amorosa que sus vivencias sociales, aunque éstas aparezcan siempre presentes, como fondo de la acción. *Don Giovanni* es una obra en la que sus intenciones primeras son muy ambiciosas. No es una síntesis de lo bufo y de lo serio, como hasta cierto punto lo es *Las bodas de Fígaro*. Es una suma de factores pertenecientes a los géneros más diversos y que van de lo cómico a lo trágico. Así como *Fígaro* podría considerarse una comedia musical de costumbres, *Don Giovanni* ha de considerarse un amplio drama en el que hay enormes contrastes y falta la uniformidad y el equilibrio.

5. CATALOGO DE OBRAS

OBRA ORQUESTAL

- 43 SINFONÍAS
- 30 CONCIERTOS PARA PIANO Y ORQUESTA
- 11 CONCIERTOS PARA VIOLÍN Y ORQUESTA
- 13 CONCIERTOS ESPECIALES
- 3 SONATAS PARA ÓRGANO Y ORQUESTA
- 14 SONATAS PARA ÓRGANO Y CUERDAS
- 97 DIVERSAS PIEZAS ORQUESTALES

OBRA INSTRUMENTAL

- 57 OBRAS PARA PIANO SOLO
- 9 OBRAS PARA PIANO A 4 MANOS
- 2 OBRAS PARA DOS PIANOS
- 4 OBRAS DIVERSAS

OBRA DE CÁMARA

- 36 OBRAS PARA VIOLÍN Y PIANO
- 5 DÚOS Y TRÍOS DE CUERDAS
- 8 TRÍOS CON PIANO
- 2 CUARTETOS CON PIANO
- 25 CUARTETOS DE CUERDAS
- 7 QUINTETOS DE CUERDAS

- 15 OBRAS DIVERSAS

OBRA VOCAL Y CORAL

- 61 CANCIONES PARA UNA VOZ Y PIANO
- 17 OBRAS DIVERSAS
- 32 OBRAS DE MÚSICA RELIGIOSA
- 9 OBRAS CORALES CON ORQUESTA
- 20 OBRAS DE MÚSICA PARA VARIAS VOCES SIN ACOMPAÑAMIENTO
- 54 ARIAS CON ORQUESTA

ÓPERAS

- 21 ÓPERAS

6. BIBLIOGRAFÍA

- Enciclopedia Los grandes compositores Ed. Salvat. Tomo 1.
- Enciclopedia La gran música Ed. Salvat. Tomo 3.
- Enciclopedia Encarta 98 (PC)
- Enciclopedia Larousse Ed. Planeta. Tomo 13.
- Internet

18

18